

## Ecosistemas informacionales

UNA GRAN PARTE DE LOS PROBLEMAS que presentan los sistemas de información es de tipo social: personas que no se adaptan a las tecnologías, conflictos de poder por la posesión en exclusiva de la información, sistemas que no tienen en cuenta la experiencia de la gente, despidos que olvidan que el conocimiento tácito en nuestras mentes supera, muchas veces, lo especificado en los documentos, empresas que echan a empleados para después contratarles como consultores, etc.

Este es uno de los temas que toca el libro *“Information ecologies. Using technologies with heart”*, de Bonnie Nardi y Vicki O’Day. En uno de sus capítulos, las autoras explican por qué les parece conveniente utilizar la metáfora de los *ecosistemas* (aunque ellas utilizan la palabra *ecologías*) para explicar las características de un sistema de información.

<http://www.amazon.com/exec/obidos/ASIN/0262640422/infonomicsnet>

El punto principal de su razonamiento es que no se pueden analizar los sistemas de información como simples conjuntos de máquinas, sino que hay que incorporar en el análisis a las personas, las prácticas

y los valores. Un *ecosistema informacional* es un sistema de personas, prácticas, valores y tecnologías en una determinada localización física. Lo más interesante de esta perspectiva es que el énfasis no está puesto en la tecnología, sino en “las actividades humanas que han de ser servidas por ella”.

Hay montones de ecosistemas, todos ellos diferentes, con problemáticas distintas. Pero, y esto es lo interesante, en todos ellos es posible encontrar una serie de elementos comunes, y la metáfora de un ecosistema nos es aquí de mucha ayuda. Nardi y O’Day comentan cuáles son los principales elementos:

—Es un sistema complejo de partes (personas, herramientas y prácticas) y sus relaciones. Cuando un elemento cambia, el resto lo padece.

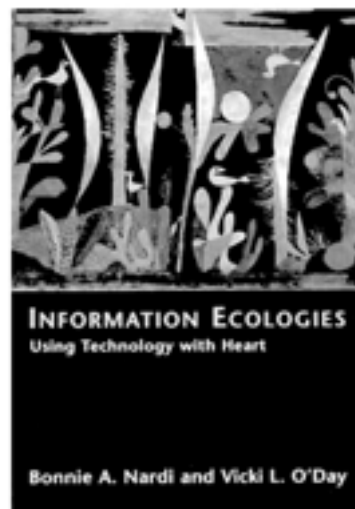
**«Un ecosistema informacional es un sistema de personas, prácticas, valores y tecnologías en una determinada localización física»**

—Hay diversidad y cada sección encuentra su propio lugar de supervivencia o crecimiento.

—Las diferentes especies del ecosistema coevolucionan, cambiando de acuerdo con las relaciones establecidas. En particular, los aspectos sociales y técnicos progresan de manera paralela.

—En el sistema hay especies clave para la supervivencia del conjunto. Por ejemplo, en todo sistema de información hay siempre un experto “no formal”, alguien que conoce todos los vericuetos del mismo y al que recurren los compañeros para resolver problemas.

—El ecosistema existe en un determinado lugar; los mismos



componentes en otro emplazamiento físico se comportan de otra manera.

Dos ejemplos ilustran muy bien por qué es útil entender un sistema de información como un ecosistema complejo de personas, procedimientos y máquinas. El primero es de las autoras citadas: si una escuela se plantea innovar en la forma en que se enseña una determinada materia (matemáticas o biología, por ejemplo), para hacerlo de manera más interactiva, e introduce la tecnología necesaria para ello, el cambio fracasa si al mismo tiempo no se libera a los profesores de la obligación de cubrir un determinado programa o temario y se sigue evaluando a los alumnos de la forma como se hacía anteriormente. De hecho, ¿no es exactamente ésta una las razones por las que internet no acaba de integrarse en la enseñanza en España? Porque, al fin y al cabo, a los profesores se les sigue exigiendo que cumplan el programa.

Segundo, ¿qué sentido tiene promover el uso de la Red en las universidades por parte de los profesores a la hora de la producción de material si se valora más la publicación en medios tradicionales que en medios digitales?

**Alfons Cornella**  
[cornella@infonomics.net](mailto:cornella@infonomics.net)

¿Recibes ya  
EPI en casa?

Por sólo 9.900 pesetas + 4% IVA puedes tener todos los meses tu copia particular y leerla cómodamente cuando quieras.